



Roso Alfredo Cala Hederich
1931-2003

Con su muerte se fue un médico integral: atendió la enfermedad física y entendió la enfermedad del alma. Oriundo de Bucaramanga, donde sembró su conocimiento y contribuyó a la formación de numerosos médicos y profesionales de la salud, siempre expresó la personalidad recia del santandereano, fiel a sus valores, defensor de la práctica médica elegante, dedicada al servicio de los demás, trascendió en el ejercicio de la medicina interna y la nefrología al ser humano en sí, sus pacientes lo consideraron como al médico y al amigo; muchos lo lloran y su pérdida la sienten como una orfandad..

Fue merecedor de reconocimientos de la comunidad médica; la Academia Nacional de Medicina y la Universidad Industrial de Santander le rindieron los homenajes que le animaron en medio del malestar físico de sus últimos momentos. Así como la medicina fue su vida, deja en su familia el profundo amor que les profesó a Marina, sus hijas, nietos, yernos y hermanos. Sus colegas y alumnos lo recordaremos con admiración, afecto y como sus pacientes, lloramos con nostalgia los momentos que ya no compartiremos más. Su muerte marca la desaparición de uno de los internistas más prestigiosos por su labor y el entendimiento del ser humano.

Nota del editor

Con el objeto de cumplir con los delineamientos de COLCIENCIAS para la indización de revistas biomédicas, hemos comenzado un proceso de reingeniería en Acta Médica Colombiana, cambiando tanto su estructura editorial, como el proceso de evaluación de los trabajos sometidos a la consideración del Comité de Publicaciones. Todos los artículos recibidos están siendo sometidos a evaluación por dos o tres pares académicos según el caso, tanto colombianos como extranjeros. Esto conlleva una considerable demora en la aprobación de la publicación y una mayor minuciosidad en su corrección. Estamos proyectando nuevas secciones para el próximo año, así como novedosas estrategias de mercadeo. Presentaremos en el primer número del 2004 un comité editorial renovado y la creación del nuevo comité de revisión editorial que reemplazará al Comité Científico Consultivo.

Por todo lo anterior, hemos considerado indispensable reducir la frecuencia de la Revista en forma trimestral, o sea publicando cuatro números al año. Por lo tanto el presente número es el último del volumen 28 de 2003.

Finalmenté quiero agradecer a nuestros autores, lectores, miembros de los comités y personal administrativo, así como a la Junta Directiva Nacional de la Asociación Colombiana de Medicina Interna por su permanente apoyo en las actividades realizadas durante el presente año, deseándoles a todos felices fiestas y prosperidad en el año venidero.

Paulo Emilio Archila